

Escape de la prisión

Hechos 5:17-32; Los hechos de los apóstoles, pp. 64-71.

El verano había sido maravilloso para Pedro y Marta. Sus padres habían asistido a unas reuniones y se habían hecho adventistas. Los niños habían disfrutado mucho de las reuniones especiales para ellos. Les gustaron las historias y los cantos. También habían hecho muchos amigos.

Entonces comenzaron las clases. Pedro y María tenían ahora un problema muy, muy grande. En su país, el gobierno ordenaba que todos los niños tenían que ir a la escuela en sábado. Pero ellos habían aprendido que el sábado era el día de reposo; un día en que adoramos a Dios juntamente con otros en la iglesia.

¿Qué podían hacer? ¿A quién debían obedecer? ¿Obedecerían a Dios, o al gobierno? ¿Qué piensas que hicieron?

Era demasiado! Los dirigentes judíos no podían creer lo que estaba pasando.

—¿No les ordenamos a Pedro y a los otros apóstoles que dejaran de enseñar acerca de Jesús? —se preguntaban unos a otros—. Pero siguen enseñando. ¡Y ahora hasta hacen milagros! Multitudes de enfermos vienen cada día a la ciudad. ¡Y todos son sanados!

Los dirigentes judíos estaban muy enojados. El sumo sacerdote y los saduceos pensaron que debían detener el trabajo de los apóstoles, así que los arrestaron y encarcelaron. Pensaban que eso les iba a dar tiempo a los apóstoles

para pensar. Tal vez con eso dejarían de hablar acerca de Jesús. Tenían que dejar de decirle a la gente que Jesús había resucitado de los muertos. Los saduceos no creían que alguien pudiera volver a la vida. Tampoco creían en los ángeles.

Dios seguramente se sonrió al conocer sus planes. Esa noche envió a un ángel para que sacara de la cárcel a los apóstoles.



Mensaje:

En la iglesia aprendemos que Jesús es lo más importante.

Versículo para memorizar:

"En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos"

(Hechos 4:12).

—Regresen al templo a decirle a la gente todo acerca de esta nueva vida en Jesús —les dijo el ángel.

Por supuesto que los apóstoles obedecieron gustosamente. Y muy temprano en la mañana fueron al templo y comenzaron nuevamente a enseñar. Pero otros estaban también muy ocupados esa mañana. El sumo sacerdote y los saduceos llamaron a todos los dirigentes importantes para una reunión. Entonces enviaron órdenes a la cárcel para que les trajeran a Pedro y a Juan. Muy pronto regresaron los hombres a quienes habían enviado con la orden. Estaban llenos de temor.

—Encontramos la celda muy bien asegurada, con los guardias en la puerta, pero no hallamos a nadie adentro.

Los dirigentes menearon la cabeza. ¿Y ahora qué? Entonces les llegaron noticias de la calle.

—¡Miren!, los hombres que pusieron en la cárcel han regresado a enseñar en el atrio del templo.

Rechinando los dientes de enojo, los dirigentes enviaron más hombres al templo para arrestarlos. Cuando los apóstoles finalmente estuvieron delante de los dirigentes, el sumo sacerdote les lanzó una mirada de enojo:

—Les dimos órdenes estrictas de no enseñar en el nombre de Jesús —les gritó—. Ustedes han llenado a Jerusalén de sus enseñanzas. Y están tratando de hacernos culpables de la sangre de este hombre. Deben dejar de hacerlo.

Los apóstoles contestaron sencillamente:

—Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó de los muertos a Jesús. Ese mismo Jesús que ustedes mataron colgándolo de una cruz, Dios lo ha hecho Príncipe y

Salvador. Él le dará a Israel arrepentimiento y perdón de sus pecados".

Los dirigentes temblaban de enojo. Realmente deseaban matar a los apóstoles, pero no podían. Demasiadas personas creían que los apóstoles eran hombres de Dios. Y los apóstoles permanecieron firmes a pesar de todo eso. Jesús era más importante para ellos que hasta su propia vida.



SÁBADO

COMPARTÉ Sal con tu familia y otros amigos de la iglesia a una caminata. Busquen cosas que les enseñen acerca de Jesús. Traten de reunir objetos tales como flores, hojas y piedras, y colóquenlas en una bolsa. Siéntense juntos y entonces digan en qué forma les enseña cada cosa acerca de Jesús. Por ejemplo: Jesús es como una roca. Puedes edificar tu vida sobre él.

LEE Lean juntos la historia de la lección. Lean acerca de Jesús en Hechos 4:12.

LUNES

HAZ Siéntate formando un círculo con tu familia. Venda los ojos de una persona y llévala hasta el centro del círculo. Pide a tu familia que diga a esa persona cómo salir del círculo. No se puede tocar. ¿Qué sucede? Esto es como nuestra amistad con Jesús. Necesitamos hablar con él cada día para saber dónde desea que estemos.

HAZ Lee nuevamente Hechos 5:18 al 21. ¿Qué dice la Biblia acerca de la amistad de los apóstoles con Jesús? Repite tu versículo para memorizar.

MARTES

HAZ Recorta la figura grande de un número 1. Escribe en ella lo siguiente: "Jesús es el Número Uno". Escribe tu versículo para memorizar y decóralo.

HAZ Levanta la figura "Jesús es el Número Uno" y canta "Busca primero el reino de Dios". Repite tu versículo para memorizar. Dilo entonces con tus propias palabras.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, lee Hechos 5: 17 al 26. Dibuja escenas de la historia. Explicale tus dibujos a tu familia.

HAZ Con tu familia, suma los números siguientes: $6 + 1 + 2$. Anota aquí la respuesta _____. ¿Cuántas respuestas correctas hay? ¿Cuántas respuestas correctas hay para ser salvos? Lee otra vez Hechos 4:12. Dile a tu familia lo que significa.

HAZ Canten "He decidido seguir a Cristo".

Los discípulos de Jesús (seguidores) fueron también llamados "apóstoles". La palabra apóstol significa "persona enviada a una misión".



MIÉRCOLES

COMPARTÉ Lee nuevamente Hechos 5:29. Cuenta a tu familia acerca de una ocasión en que tuviste que elegir entre obedecer a Jesús o a otra persona. Pídeles que ellos también hablen de esto.

HAZ Si Jesús es el Número Uno, lo vas a escuchar. Y si estas escuchándolo:

¿Vendrás cuando te llame?	Sí	No
¿Te olvidarás de lo que te pida?	Sí	No
¿Esconderás tu amor por Jesús?	Sí	No

HAZ Levanta la figura de "Jesús, el Número Uno" y repite tu versículo para memorizar.

HAZ Pide a Jesús ayuda a hacer su voluntad.

JUEVES

HAZ En una comunidad de creyentes, los creyentes estudian juntos acerca de Jesús. También se ayudan unos a otros. Encierra en un círculo las comunidades de creyentes a las que perteneces: familia, iglesia, Escuela Sabática, escuela de iglesia, Club de Aventureros o de Conquistadores.

COMPARTE ¿Qué puedes hacer en la comunidad de creyentes para ayudar a otros a saber de Jesús? Lee Colosenses 3:15 al 17 y Efesios 4:32. Habla con tu familia acerca de estos versículos. ¿Qué significan?

HAZ Llama a un compañero de Escuela Sabática y ayúdalo a aprender el versículo para memorizar.

VIERNES

HAZ Dramaticen la historia de la lección bíblica de esta semana durante el culto familiar.

LEE ¿Cómo puedes estar seguro de que Jesús perdona tus pecados? Lee Hechos 5:30 y 31.

PIENSA La próxima vez que tus amigos hagan algo malo, ¿qué puedes decir acerca de Jesús, que los anime a hacer lo correcto?

HAZ Canten un canto acerca del amor de Dios.

ACERTIJO

Instrucciones:
Pinta los espacios que están marcados con un punto, para descubrir cómo fueron abiertas las puertas de la cárcel.

